

CAPITULO I.

EL ABORDAJE DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LA DIFERENCIACIÓN SOCIAL. CONCEPTUALIZACIÓN, ALGUNAS REFERENCIAS SIGNIFICATIVAS Y ASPECTOS OPERACIONALES

En el capítulo siguiente se presenta una revisión breve de conceptos teóricos y referencias que permiten caracterizar aspectos de la diferenciación social y la integración, en este caso incentivada por la migración internacional. En este estudio se analizó el fenómeno migratorio en un espacio micro como es el área urbana del municipio de Joyabaj. Para finalizar se establecen los conceptos operacionales de las variables de estudio, cada una con los indicadores empíricos que permitieron su observación en la dinámica social.

I.1. Conceptualización y algunas teorías sobre migración

La migración de personas en el mundo es tan antigua como la existencia del ser humano. Su análisis inicia con la demografía, pero por la magnitud de matices y consecuencias que acarrea cobra interés en muchas otras ciencias principalmente en la economía, sociología y en la psicología.

Según el Diccionario Demográfico Multilingüe de la Unión Internacional para el estudio científico de la población (UIECP-CELADE 1985) “se da el nombre de migración o movimiento migratorio, al desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica”. Otros estudiosos agregan a la definición algunas características específicas de este fenómeno como “.. la migración es un proceso de movilización por el cual el ser humano se traslada de su lugar de origen a un destino ajeno. Emigrar conlleva dejar atrás lo propio, incluyendo a la familia, para asentarse o residir en otro lugar de manera temporal o permanente” (Arriola, 1997: 2).

Para estudios censales en Guatemala, la migración es definida por el INE (2003: 264) como “el desplazamiento, con cambio de residencia habitual de personas, desde un lugar de origen o lugar de partida a un lugar de destino o de llegada, que implica atravesar los

límites de una división política administrativa, ya sea de un país a otro, o de un municipio a otro dentro de un mismo país”.

Para el Programa de Migración de Flacso Guatemala, la vivencia de la migración en países como Guatemala y otros de la región centroamericana, es vista como “una estrategia que se ha vivido en forma continuada y que ha mostrado, a pesar de sus riesgos, ser relativamente exitosa ante la aspiración del ejercicio del derecho de buscar la vida y la mejora en las condiciones de vida” (Palma, I. Et. al 2005: 14)

Para González (en Palma 2005: 234) la migración “identifica el fenómeno de movilidad poblacional en diferentes marcos espaciales; visualiza el cambio de espacio geográfico de individuos o grupos humanos”. Además menciona que para obtener una visión integral del fenómeno migratorio se debieran tomar en cuenta todas las áreas o factores con las que está relacionado. Para la autora antes citada, estos flujos migratorios están íntimamente relacionados con factores: económicos, políticos, sociales y culturales, analizados con enfoque interdisciplinario, lo que entrelaza a los factores históricos, antropológicos, geográficos, y psicológicos. Sin embargo, acepta que para delimitar la complejidad de éste fenómeno está de acuerdo en aplicar el término de migración cuando existe un cambio de residencia.

En la presente investigación el concepto de migración se estará refiriendo, con base a las definiciones anteriores, al desplazamiento o movilidad de una persona o grupo de personas que incluya cambio de residencia temporal o permanente. Esta migración será interna cuando el cambio de residencia implique atravesar una división política-administrativa dentro del mismo país y será internacional cuando se resida en un país diferente al de nacimiento.

Para abordar el fenómeno de la migración existe diversidad de teorías. A continuación presento referencias de algunas teorías sobre la migración, a partir de un ordenamiento realizado por Arriola (1997):

En primer lugar habla de **la teoría de hala y empuja**, en donde la migración se visualiza dentro del marco de los factores que expulsan y atraen a los migrantes. La situación común es por un lado, la existencia demanda de mano de obra en un país industrializado y, por el otro, el alto nivel de desempleo (oferta de mano de obra) en una nación subdesarrollada. La iglesia católica de Guatemala también explica la migración bajo esta teoría pues considera como la principal causa a las políticas neoliberales que se rigen por la “ley de la oferta y la demanda”. Sin embargo refiere que “El ser humano está al servicio del capital: quienes no producen... se ven forzados a migrar” (CAM, 2002:18).

La segunda que menciona Arriola (1997) es **la teoría del reclutamiento de fuerza de trabajo**, estableciendo que posterior a una búsqueda activa de trabajadores, acontece un flujo migratorio continuo. Un ejemplo que cabe dentro de esta teoría es el caso del Programa Bracero entre México y EEUU que inició en 1917 y terminó en 1964. El cual consistía en el reclutamiento de hombres mexicanos para trabajar temporalmente en los EEUU. Algunos estudios mencionan que la experiencia y los contactos que los trabajadores establecían en los EEUU facilitó el establecimiento de muchos mexicanos en los Estados Unidos (Espinosa, 1998).

En tercer lugar encontramos **las redes de relaciones sociales**, la que sostiene que la presencia de miembros de la familia en un lugar de destino, es lo que impulsa a otros a emigrar. Aunque esta teoría no explica el inicio de la migración actualmente varios autores la utilizan para explicar el incremento acelerado que en los últimos años ha experimentado este fenómeno (Arriola, 1997).

Dentro del campo económico la migración es vista como “parte de un acto individual, donde los intereses personales, los riesgos y beneficios se conjugan en una relación costo/beneficio” (Arriola, 1997: 3). En este caso cabe mencionar que a pesar del costo elevado que debe pagar un migrante para llegar a los EEUU, se arriesga debido a que lo que va a ganar allá económicamente es mucho más de lo que gana en su país de origen.

Para Arriola (1997) la visión teórica más amplia es la que explica este fenómeno dentro de la **estructura económica del país receptor y la lógica del sistema capitalista**. En donde los costos de reproducción de la mano de obra migrante son inferiores a los de los trabajadores nativos, de lo cual resultan costos más bajos de reproducción social de la fuerza laboral en su conjunto y una tasa más alta de beneficios. Según el presente estudio, esta teoría explica más que el fenómeno migratorio en su totalidad, las razones que tienen los empleadores para aceptar y mantener a trabajadores inmigrantes sin papelería legal (en la mayoría de casos, permisos falsos de trabajo) dentro de sus empresas.

A partir de los enfoques anteriores, este estudio visualiza a la migración internacional actual como la estrategia que está utilizando población de países en vías de desarrollo, para mejorar sus condiciones de vida. Explicándolo desde la teoría de hala y empuja en donde el factor que está expulsando a la población de su país de origen es la demanda de trabajo, y lo que la está atrayendo, sobre todo a los países industrializados, es la oferta de empleo mejor remunerado. Además, su incremento se debe principalmente a las redes sociales que se han formado a través del tiempo por los primeros migrantes, los cuales en la mayoría de veces facilitan a los migrantes potenciales algunos de los siguientes recursos: dinero, contactos para el viaje, consejos por su experiencia anterior, vivienda, comida por los primeros días, hasta la instalación laboral.

La clasificación y análisis del fenómeno migratorio hasta hace algunos años era de acuerdo a dos modalidades, permanente o temporal. Luego Canales y Zloniski (2001) ofrecieron el término de migración circular para abordar la migración temporal de manera más amplia. La migración internacional de guatemaltecos se ha caracterizado por ser de este último tipo. Según Canales y Zloniski (2001: 413) la migración circular es definida como “los desplazamientos continuos y recurrentes, que definen un constante ir y venir, pero manteniendo la residencia habitual en la comunidad de origen. Al respecto mencionan “Se trata de cambios temporales de residencia que no altera el carácter permanente de la residencia habitual”.

A partir de los años noventas se observa que el proceso migratorio se vuelve más complejo. Esta complejidad, se empezó a observar con los asentamientos de los migrantes mexicanos, en EEUU. En tales asentamientos los diversos espacios de la migración se modifican y configuran espacios sociales plurilocales, sustentados en las redes e intercambios que vinculan en forma cotidiana y permanente las comunidades de origen y las de destino. Configurándose entonces, un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes y formación que tiende a transformar los asentamientos de migrantes a ambos lados de la frontera en una sola gran comunidad dispersa en varias localizaciones. A este proceso se le llama actualmente formación de “comunidades transnacionales”. Por consiguiente para Canales y Zolniski, la migración ya no se refiere necesariamente a un acto de mudanza de la residencia habitual, sino que “se transforma en un estado y forma de vida, en una forma espacial de una nueva existencia y reproducción sociales” (Canales y Zolniski, 2001: 416).

En otro documento los mismos autores mencionan que el gran aporte de este otro modelo es que exige concebir la migración internacional desde una perspectiva amplia e integradora, como un fenómeno que en ningún caso puede reducirse a un flujo de personas, trabajadores o ambos que se van de un lugar espacial a otro. En cambio, incorpora e integra un no menos importante flujo e intercambio de bienes materiales y simbólicos, esto es, de recursos económicos, culturales, sociales y políticos.

1.2. La migración en Latinoamérica: algunas referencias

Los flujos migratorios en América Latina han sido dinámicos pues se han dado en diferentes direcciones.

La historia de la región plantea que sus primeros pobladores fueron migrantes provenientes del continente asiático. Luego inmigrantes europeos dominaron la región mediante las conquistas, y más tarde llegaron a estas tierras los colonizadores españoles. Posteriormente, el desarrollo del capitalismo provoca migraciones del campo a la ciudad, o migraciones rural-rural según la demanda de mano de obra. Es decir, hacia los lugares más industrializados (Castillo, 1995). Dentro de esta migración se ubica a la migración

temporal de hombres para labores agrícolas, y la migración de las mujeres adolescentes o adultas jóvenes que salían de su lugar de origen a trabajar en labores domésticas.

En el período siguiente a la segunda guerra mundial (1945-1952) América Latina continúa recibiendo población europea. Sin embargo, entre 1952 – 1959 según Thomas citado por Timur (2000) aumenta la capacidad productora de ciertas industrias europeas y por consiguiente cae el flujo de migrantes europeos hacia Latinoamérica.

Entre 1960 y 1970 el papel de América latina en las migraciones cambió de receptor a proveedor, principalmente hacia los Estados Unidos. Según Timur (2000) el 20% de los migrantes permanentes que llegaron a Estados Unidos entre 1960 y 1970 eran de América Latina. Esto fue adjudicado al crecimiento de la demanda de mano de obra temporal y rotatoria en los Estados Unidos. Lo cual empezó a traer algunos problemas sociales y culturales. Sin embargo, según la revista internacional de CCSS (Timur, 2000) hasta en 1980 se empieza a dar importancia al crecimiento, desarrollo y consecuencias de los flujos migratorios temporales y hasta entonces se observaron las repercusiones demográficas, económicas, educativas, sociales y jurídicas que acarrearán.

Actualmente la migración latinoamericana continúa fuertemente hacia los Estados Unidos, y se ha iniciado hacia España e Italia. Por ejemplo, México tiene una larga historia sobre emigraciones hacia los EEUU. En un tiempo estas fueron reguladas por ambos gobiernos, como fue el caso del programa Bracero, el cual se interrumpió en 1964. Sin embargo, a partir de este programa este flujo migratorio ha ascendido y al mismo tiempo es predominantemente indocumentado, esto “como ocurre en todos los países latinoamericanos” (Castillo, 1995: 87) . Este incremento de migración es atribuido a la demanda ejercida por el mercado laboral norteamericano.

Otro ejemplo, importante para la presente investigación, es el caso de los migrantes Ecuatorianos. A diferencia de otros países latinoamericanos, en los que las investigaciones se realizan en los lugares de llegada de los migrantes, en Ecuador se han realizado varios estudios en sus comunidades de origen. Los dos casos que se citan a continuación enfatizan los cambios que ha provocado la migración internacional, sin quedarse únicamente en el

factor económico. En una de ellas el autor (Sisapacari 2003) estudia a El Saraguro. Lugar en donde se calcula que el 50% de sus pobladores se encuentran principalmente en Italia y España. Y la otra fue realizada en Zhigzhiquin, la cual aborda específicamente un tema similar al de la presente investigación. En ese caso, “el síndrome migratorio y la diferenciación social”. (Walmsley 2005:6).

Estas dos investigaciones dejan al desnudo todo un análisis del proceso migratorio y concluyen en la importancia que tienen los efectos visibles y no visibles que está produciendo el fenómeno migratorio en los lugares de origen de los migrantes. El fenómeno migratorio es visto como “la fuerza de cambio más dinámica, y como la causa mayor de la descomposición tan rápida de la unidad social” (Walmsley 2005: 8). Algunos efectos serían: a) que la migración internacional está provocando en las comunidades de origen, mayor diferenciación social entre ricos y pobres. Esto indica que el ingreso de remesas enviadas por los migrantes es un nuevo criterio para determinar el estatus social (por la adquisición de productos materiales), y b) acelera otros procesos como el de transculturación, pérdida de valores culturales y desinterés por los procesos organizativos comunitarios y sociales.

Específicamente Sisapacari (2003) y Walmsley (2005) mencionan entre otros efectos de la migración internacional, un mejoramiento de la situación económica de las familias por la disminución del desempleo en la comunidad de origen.

Sin embargo, algo que no se puede ver como positivo es que el gasto del ingreso por remesas ha seguido formas de consumo ostentoso e inmediato. Comúnmente se adquiere ropa, comodidades del hogar o una nueva casa. Este carácter ostentoso del que se habla anteriormente se observa en las fiestas pomposas celebradas por los hogares con migrantes. Como un factor negativo, en las dos investigaciones citadas se concluye que las remesas han provocado el encarecimiento de la vida en los lugares de origen. Lo anterior es confirmado por la plusvalía exagerada que han ganado los terrenos y porque los alimentos de primera necesidad son más caros que en la ciudad de Cuenca.

En cuanto a los efectos culturales y educativos hacen énfasis en la desintegración familiar, la pérdida de la identidad cultural, y la pérdida de profesionales. Además del bajo estímulo hacia la preparación académica, “ya que lo más importante es mejorar el nivel económico” (Sisapacari, 2003: 8). También se ha incrementado el consumo de alcohol por los jóvenes,

hijos de los migrantes y la apropiación de elementos culturales ajenos tales como la música y la vestimenta. Al respecto mencionan que los hijos de migrantes son los jóvenes modernos, aculturados (de pelo corto y pantalones jeans) y que “en este último año forman un nuevo “sensorium”, son jóvenes desterritorializados. Al mismo tiempo, mencionan que son las remesas las que han transformado los valores y las aspiraciones locales.

Algunas otras características típicas e importantes de estas dos comunidades investigadas son que los diseños de las casas son claramente basados en los hogares urbanos. Según el arquitecto azogueño Eugenio Morocho citado por Walmsley (2005), los migrantes suelen enviar fotos de casas en las ciudades extranjeras donde viven para que sus arquitectos en Ecuador las hagan igual (incluyen balcones, chimeneas falsas en el techo, porches enormes). Según Walmsley la imagen exterior es más importante que la interior y por eso muchas veces se usa todo el presupuesto para esta parte y se deja la parte interna para completarla muchos años después” (Walmsley 2005). Otro factor importante es la carencia de mano de obra para los trabajos agrícolas.

Al respecto los mismos autores mencionan que, “a ningún precio los pocos hombres que quedan quieren trabajar como asalariados, ya que comparan los precios de trabajo de España con el local” (Sisapacari, 2003: 9). También se observa como una solución a la desintegración familiar, que los hombres y mujeres han acordado emigrar en pareja al exterior, o en un año llevar a la esposa. Pero, a pesar de que esta alternativa favorece a la pareja produce desequilibrios en el resto de los miembros (Sisapacari, 2003) Por otra parte, mencionan que los hogares sin parientes en el exterior también logran subsistir (Walmsley 2005).

Por otro lado, algunos estudiosos han mencionado factores que inciden en el retorno de migrantes a sus países de origen, idea o aspiración que está siempre presente en ellos mismos (Espinosa 1998, Morales y Castro 2002, Argueta 2000). Específicamente, Espinosa (1998) analiza el tema del retorno de los migrantes mexicanos, y establece cinco factores básicos que influyen en el momento de tomar la decisión de regresar al lugar de origen. 1. La forma en que aprovecha el migrante el capital humano, siendo este, el grado de habilidades, conocimiento y capacidades adquiridas, como resultado directo de la

incorporación al flujo migratorio y la participación en el mercado de trabajo de EEUU. 2. El capital social en ambos lugares de la frontera. Según el autor, este es el elemento que más afecta en la decisión, entre más familiares se establecen en el extranjero es más posible que se diluya el contacto con la comunidad de origen y por lo tanto es más difícil el retorno. 3. El lugar de la acumulación de capital material. Para el autor ser propietarios de tierra agrícola en el país de origen es el elemento de más peso para pensar en el retorno. 4. Condicionantes económicas de la comunidad de origen. Es decir, si posee una economía diversificada y posibilidades de inversión o si es una localidad económicamente estancada donde la migración se convierte únicamente en una estrategia salarial de tipo transnacional donde el lugar de trabajo se encuentra en un país y el lugar de residencia familiar en otro. Y por último 5. Las condicionantes macroeconómicas, que pueden influir en el retorno, según Massey y K. Espinosa citados por Espinosa (1998), son las fluctuaciones en los índices de inflación y las tasas de interés de México (país de origen). Pues en un momento de inflación el capital de los migrantes aumenta al ser invertido o gastado en sus lugares de origen.

I.3. Dinámica migratoria en Centroamérica: algunas Referencias.

La dinámica migratoria en Centroamérica durante la primera mitad del siglo XX se caracterizó por ser de tipo interno y temporal, a lo sumo llegaban a algunas regiones fronterizas. A partir de los años setenta esta dinámica cambia radicalmente cuando los países empiezan a experimentar confrontaciones políticas y conflictos armados en sus territorios. La migración se incrementa de una manera significativa principalmente hacia las zonas urbanas, o rurales de menor conflicto y hacia otros países de la región. Hasta entonces, en el decenio de los setentas según Castillo y Palma (1996: 24), regularmente migraba “población rural, sobre todo campesina, preponderantemente masculina, en edad activa, analfabeta, con escasa escolaridad y calificación para el trabajo”.

Durante los ochenta las migraciones se intensificaron por el conflicto sufrido en los países centroamericanos. Por su parte EEUU respondió en muchos casos las demandas de los migrantes en forma directa mediante el otorgamiento del asilo/refugio.

Por consiguiente en este momento entre 1978- 1983, según Castillo (1999a), se da el cambio más significativo en cuanto a destino migratorio. En donde “Nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, en ese orden cronológico, pero rápidamente también en forma simultánea, se dirigieron en primer lugar hacia territorios vecinos dentro de la misma región, pero luego hacia países más lejanos. Entre estos últimos, México y Estados Unidos fueron destinos privilegiados por razones tanto geográficas como políticas y económicas” Castillo (1999a:2).

Durante los primeros años de los noventa los países centroamericanos que vivieron el conflicto armado iniciaron el camino hacia la paz. En Guatemala y El Salvador se firmaron los acuerdos de paz; en Nicaragua hubo elecciones para el cambio de poder. Por lo tanto según Castillo (1999b:31), en su documento Migración de Centroamérica y su evolución reciente, asevera que “los cambios en la situación política permitieron el desarrollo de un flujo significativo en sentido inverso, como fue el retorno o la repatriación de números importantes de refugiados”.

A pesar de que muchos migrantes regresaron a sus comunidades de origen, en esta misma década la migración siguió persistiendo e intensificándose, sobre todo la migración de personas indocumentadas. En este caso principalmente por factores económicos. Un buen ejemplo es que la población nacida en Centroamérica que residía en EEUU en 1980 correspondía al 1.3% de la población extranjera. La cual aumentó significativamente para 1990 representando casi el 5% de esta población inmigrante en los Estados Unidos (Castillo y Palma, 1996). Lo anterior se explica por un lado debido a los desastres naturales. Los cuales muestran como el flujo migratorio actúa como un recurso de sobrevivencia para los países afectados. El otro factor que incrementó la migración en esta época es el de las redes sociales conformadas, que facilitan a los aspirantes todos los trámites de salida, establecimiento en Estados Unidos, y regreso hacia su país de origen (Castillo 1999a).

Los datos de las autoridades mexicanas migratorias también enfatizan este incremento sosteniendo que a partir de 1980 el número de deportaciones rebasó los miles y en 1990

supera por primera vez la centena de miles de expulsiones (Castillo, 1999a). En el cuadro I.1 que se presenta a continuación puede observarse claramente el papel de los centroamericanos en este crecimiento durante la década de los noventas. En primer lugar el volumen máximo de personas devueltas por las autoridades mexicanas es de origen guatemalteco, en el segundo lugar de importancia están los hondureños y salvadoreños, y por último los migrantes nicaragienses.

Cuadro I. 1 Devoluciones y rechazos de extranjeros de México por nacionalidad, realizados por el Instituto Nacional de migración, 1990-2000

Nacionalidad	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Total
Guatemalteca	58845	69991	66304	58910	42961	52051	50497	37837	46088	50924	79431	612839
Salvadoreña	45598	40441	26643	28646	22794	19526	20904	18857	25738	26176	37481	312849
Hondureña	14954	18419	25546	26734	32414	27236	31055	24890	35161	44818	45802	327029
Nicaraguense	3039	1265	1628	3438	12330	2521	1878	1172	1854	1394	1690	32533
Otras	4004	3226	3871	4277	2616	4606	2784	2832	2686	3186	8261	42349
Total	126440	133342	123046	122005	113115	105940	107118	85588	111578	126498	172935	1327599

Fuente: Elaboración de Rodolfo Casillas, basada en *datos estadísticos migratorios de México*, Instituto Nacional de Migración, Secretaría de Gobernación, México, Dirección General de Investigación y Planeación.

Los datos anteriores justificaron y a la vez evidenciaron la implementación de operativos de retención migratoria en las fronteras, de las autoridades mexicanas, con el apoyo estadounidense. Según Caballeros (2002-2003) los principales operativos han sido el Plan Sur y el Sellamiento fronterizo que han obtenido grandiosos resultados en cuanto a número de deportaciones. Sin embargo, estas estrategias no han logrado contener la migración sino que han contribuido al encarecimiento de la migración indocumentada, que significa el aprovechamiento económico de los traficantes de personas y de las autoridades involucradas. Además de convertir la migración en un viaje con más riesgos para los migrantes pues éstos buscan caminos alternativos no vigilados que regularmente son lugares inhóspitos. Al respecto, es importante mencionar que la Contraloría General del Congreso de EEUU citada por Caballeros (2002-2003) encontró que los programas de control fronterizo no disminuyen significativamente el flujo migratorio. Pero, sí encontró

una correlación directa entre el aumento dramático de muertes de migrantes con la puesta en marcha de éstos programas.

Actualmente persisten únicamente dos criterios que favorecen la migración legal o documentada. Por un lado se privilegian a las personas que poseen ciertas características que ofrecer para satisfacer la demanda de mano de obra calificada en los países receptores y por el otro lado el criterio de reunificación familiar (Castillo, 1995)

Según Carrera (2000) el fenómeno migratorio internacional de centroamericanos, ha causado en las comunidades de origen múltiples efectos. Especialmente, menciona las consecuencias derivadas del impacto de las remesas familiares dentro del hogar y en la comunidad. Entre estas consecuencias menciona las modificaciones en los patrones de producción y consumo. Además analiza efectos en la juventud, quienes “no muestran una mayor ilusión por la vida y dependen de lo que reciben, esperando un día emigrar”. (Carrera 2000:6). Así mismo Andrade-Eekhoff (2003: 111) menciona que como consecuencias de la migración de salvadoreños a los Estados Unidos, los hogares con remesas poseen más activos; además que los intercambios sociales que se dan se transmiten e incide no sólo en el migrante sino que también en su familia no migrante. Al respecto menciona que “las normas y valores de lo que significa ser salvadoreño y de tal familia, se comparte y se transforman entre los que están aquí y allá”.

Carrera (2000) por su parte termina dejando plasmada la necesidad de estudiar el impacto de retorno del migrante a su comunidad. Tema que está empezando a interesar a la comunidad intelectual. Un estudio realizado en Nicaragua con mujeres que migraban hacia Costa Rica (Rivas 2002) establece que las mujeres nicaraguenses jóvenes viven permanentemente en este dilema, quedarse en sus comunidades o irse como emigrantes laborales al vecino país. El estudio demostró que casi 6 de cada 10 mujeres que regresaron a Nicaragua recomendaría a otras mujeres a irse también. Una observación importante es que la misma proporción de mujeres habían regresado por necesidad de cuidar a sus hijos.

I.4. La migración de guatemaltecos a Estados Unidos

Así como la migración latinoamericana y centroamericana aumenta cada día, las investigaciones sobre la migración guatemalteca afirman que ésta también está aumentando.

Según el Sistema de Naciones Unidas (2000) entre 1980 y 1990 la población guatemalteca residente en los Estados Unidos pasó de 63,073 a 225,730 personas, constituyéndose la segunda comunidad centroamericana más numerosa de ese país. Para el 2001 cifras extraoficiales ("Nuestra gente", 2001) aseguran que ya residían en los Estados Unidos más de un millón quinientos mil guatemaltecos.

Según la encuesta Nacional sobre emigración internacional de guatemaltecos resultados definitivos (OIM, 2003), que incluye migración de personas indocumentadas para el 2002 residían en los Estados Unidos (1,237,162) un millón doscientos treinta y siete mil, ciento sesenta y dos guatemaltecos. De los cuales el 72.7% era población masculina y el 27.3% población femenina. Además menciona que la mayoría de personas que emigraron se encontraban entre 15 y 44 años, poseían algún grado de educación primaria, y lo hicieron a través de un coyote. Un buen porcentaje se dedicaba a laborar como agricultores (41.1%), y la mayoría de mujeres laboraban como trabajadoras de servicio y vendedoras. Según el mismo informe los gastos para pagar el viaje se consiguen regularmente de préstamos familiares, y el 30% utiliza sus ahorros. El viaje en el 2002 tenía un costo promedio de US \$3,282; pagando un poco más la población masculina. Más de tres cuartas partes de estas personas que residen en el extranjero envían remesas a Guatemala.

Es impresionante enterarse que en ese mismo año (2002), un 36% de la población total guatemalteca tenía familiares en el extranjero y que el 98% de esa población migrante residía en Los Estados Unidos (OIM, 2003). Principalmente se encontraban viviendo en: Los Angeles California (32.3%), New York (10.2%), Miami FL (7.8%), Washington D.C. (5.4%), Houston TX (3.9%), Chicago IL (2.6%) y Norfolk VA (2.5%). Los otros dos países atractivos para la población guatemalteca son México y Canadá. Según datos de Western Union, mencionados por Carrera (2000) estos migrantes provienen principalmente de los departamentos de San Marcos, Retalhuleu, Suchitepequez, Quetzaltenango y

Huehuetenango. En particular, los municipios de Salcajá, Santa Lucía Cotzumalguapa, y la zona fronteriza de Tecún Umán. Además posee importancia el departamento de Totonicapán, el sur de Quiché, y áreas orientales como el departamento del Progreso, Chiquimula y Santa Rosa. (Carrera, 2000).

Así como el número de migrantes ha aumentado vertiginosamente, así también las deportaciones de guatemaltecos han crecido. Según estadísticas citadas por Caballeros (2002-2003) son deportados diariamente desde los Estados Unidos por lo menos 500 guatemaltecos. Además menciona que según estadísticas del Servicio de inmigración y Naturalización de los EEUU, en el año 2002 el número total de deportados guatemaltecos desde ese país ascendió a 4 mil setecientos setenta y ocho (4778) chapines.

Actualmente, la migración de los guatemaltecos hacia los Estados Unidos, se caracteriza por ser de tipo laboral y causada mayoritariamente por motivos económicos (Castillo y Palma, conferencia 2004). Investigaciones como la del CAM (2002) afirman que seguirá aumentando como resultado inmediato de las políticas neoliberales, que se rigen por la “ley de la oferta y la demanda”. Y que la solución no es crear más políticas de fronteras, sino que se encuentra en la creación e implementación de una política económica de desarrollo y bienestar social que no sea excluyente. Es decir, que tome en cuenta la participación de los sectores más desprotegidos.

Es por eso que la migración ha tenido en Guatemala un fuerte impacto económico. Así como ha crecido la migración de personas, así mismo han aumentado las remesas. Según la OIM (2003) en el año 2001 los guatemaltecos que residían en el extranjero enviaron 1,179 millones de dólares a sus familiares y para el año 2002 esta cifra aumenta a 1,217 millones de dólares. Esto representa “cerca del 30% del valor total de las exportaciones anuales de bienes y servicios” (OIM, 2003: 48). Según el Banco de Guatemala (2003) para el año 2002 los hogares recibieron un poco más de remesas, pues habla de 1,579 millones de dólares.

Cuadro I. 2 Remesas recibidas. República de Guatemala.

Año 2001- 2005.

Año	Remesas recibidas expresadas en millones de \$
2001	592
2002	1,579
2003	2,106.5
2004	2,550.6
Hasta agosto 2005	1,936. 9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco de Guatemala (2003) y de Prensa Libre (9 de septiembre 2005) citando a Banco de Guatemala.

Casi la mitad de los hogares que reciben las remesas las destinan para consumo (alimentación, vestuario, etc), el 7.1% lo destinan para pagar deudas, el 7.0% para vivienda, un 4.6% para educación un 3.9% para gastos médicos y el 4.5% para ahorro. Solamente invierten en negocios el 1.6% y el resto a otras actividades (OIM, 2003). En un caso particular como es la investigación realizada por Dardón (2004) en la aldea Buxup de Huehuetenango, la inversión de las remesas en algún proyecto de mejoramiento o desarrollo comunitario fue importante pues un 57% de los hogares que recibieron remesas habían colaborado económicamente.

Lo anterior es confirmado por la experiencia de emigrantes guatemaltecos (Carrera 2000), que explican que las remesas son utilizadas principalmente para el mantenimiento del hogar (alimentación, vestido, salud, educación); en segundo lugar para construir y/o mejorar la vivienda y para compra de terrenos que pueden ser utilizados para cultivos o para inversión; y en tercer lugar para ahorro o inversión en negocios.

Especialistas que dictaron una conferencia en Guatemala sobre este tema, (Castillo, M. y Palma, I. Conferencia “Panorama general de las migraciones en Guatemala” 2004) agrupan las consecuencias de la migración en cuatro grandes grupos. Siendo éstos los impactos sociales, económicos, culturales y políticos. Dentro de los impactos sociales

examinaron repercusiones de diferenciación social al identificar una nueva forma de “estratificación y segregación social” e incluso mencionan que se está dando un proceso de reconfiguración de los estratos sociales. En una de sus publicaciones se refieren en los siguientes términos: “Se trata de manifestaciones de segregación social y espacial entre familias de migrantes y no migrantes. Los cambios económicos derivados de la recepción de remesas, y/o recursos externos en términos materiales generan desigualdades marcadas. Este impacto tiene su correlato en el plano de las relaciones sociales; las familias de emigrantes terminan relacionándose entre sí y progresivamente aislándose del resto en algunas comunidades”. Las condiciones de vida de los hogares con emigrantes, son superiores a las de los hogares sin emigrantes (Castillo y Palma 1996: 48).

Específicamente en la ciudad de Quetzaltenango la migración internacional contribuye al ensanchamiento de las capas medias locales. Y está influyendo en la diferenciación territorial en cuanto a niveles de desarrollo. También se menciona que éste fenómeno está provocando el surgimiento de una nueva elite local en las comunidades rurales. (Palma 1998).

Entre los efectos culturales, autores citados anteriormente, examinaron los cambios de patrones de conducta y cambios en el sistema de valores. El cambio en la estructura familiar, y la redefinición de los papeles de los miembros de la familia sobre todo en la producción. Mencionan las nuevas formas de consumo transmitidas por los migrantes, propias de un mercado ajeno a la comunidad, además de las modificaciones en los patrones de producción. Se menciona también un efecto importante en las expectativas de la juventud que espera un día emigrar, y el impacto del retorno de los hijos nacidos en los EEUU. (Carrera 2000; Palma 1998).

Los mismos resultados fueron encontrados en el estudio de una comunidad K'iche', llamada San Vicente Buenabaj, del departamento de Totonicapán. En este caso, la autora (Palma, 1998) clasificó los efectos de la migración internacional en tres: transformaciones económicas, transformaciones sociopolíticas y efectos familiares. Pero enfatiza que los principales efectos en el plano social son en el estilo de vida de los migrantes y en la dinámica familiar. Los migrantes se vuelven más individualistas y cambian patrones de

consumo; y en la dinámica intrafamiliar se redefinen los roles y la vida afectiva de sus miembros. Los cambios en la vida del migrante también los clasifica en tres:

1. Adquisición del poder que se apoya en el ascenso social que la riqueza y la imagen le permiten.
2. La posibilidad de plantearse un proyecto de vida con base en la riqueza material y cognitiva adquirida.
3. Se independiza de sus relaciones comunitarias, y con frecuencia significa el distanciamiento de los problemas comunitarios y el desarrollo de una actitud de ajenaidad con respecto a los problemas de la misma (Palma, 1998).

Además, encuentra que un efecto importantísimo es el desentendimiento de las responsabilidades sociales por parte de los migrantes retornados y sus familias. Podría ser por esto que otra investigación (CONGCOOP 2001) afirma que las familias con migrantes en los EUA son considerados socialmente con recursos suficientes, pero que no se ven como posibles beneficiarias de la solidaridad comunal.

La anterior investigación citada fue realizada en San Pedro Soloma, Huehuetenango (CONGCOOP 2001) y difiere a las demás en cuanto a la explicación sobre destino de remesas. En este caso la mitad de los hogares con migrantes invirtieron en sus casas de habitación, más que en el consumo. Al respecto los autores mencionan que “las remesas suponen un importante apoyo a la subsistencia, más que un extra en el consumo o demostración de estatus... es una ayuda que sin lugar a dudas está modificando el nivel de vida y los estándares de las comunidades, sacándolos de la miseria, pero no lanzándolos al ascenso social” (CONGCOOP, 2001:48) Un dato importante es saber que en este caso, debido a la migración, se está dando un atraso en la edad de matrimonio y que como un aspecto muy positivo enfatiza que existe la posibilidad de mayor estudio para los que no migran, y que en su mayoría son mujeres.

Camey (2003) analizando aspectos de la desintegración familiar como consecuencia de la migración internacional, llega a la conclusión de que esta desintegración afecta la educación de los hijos. Los cuales ante la falta de la figura paterna se vuelven rebeldes y su rendimiento escolar es muy bajo. Menciona también como consecuencia de la migración,

algunos casos de migrantes que al regresar ya no se adaptan a la comunidad, a los modos tradicionales de producción, o a los códigos de valores. En otros casos asegura que los migrantes forman nuevas parejas en los países receptores, y no regresan a su lugar de origen, perdiendo toda comunicación con su anterior familia.

I.5. La diferenciación social y la integración en el cambio social.

Como se pudo observar en el apartado anterior, la migración internacional está produciendo actualmente una serie de consecuencias tanto en los países de origen como en los de destino. Una de las principales consecuencias que está provocando en comunidades de origen, es la diferenciación entre ricos y pobres, entre migrantes y no migrantes, entre los grupos familiares que reciben remesas y los que no las reciben (Walmsley 2005, Castillo y Palma 2004, Palma 1998). La diferenciación como concepto sociológico es abordado como uno de los elementos constitutivos del cambio social, y para algunos autores inseparable del concepto de integración. A continuación se presentarán de forma sintetizada los abordajes de algunos científicos sociales que han contribuido a la conceptualización de éstos términos.

Debo empezar indicando que el término de diferenciación social no es nada nuevo en la sociología. Sin embargo, se pueden observar diferencias en las concepciones del mismo término. La concepción tradicional enmarcaba la definición mayoritariamente dentro de la desigualdad de los bienes, lo material, y lo económico. Un claro ejemplo es como Lenin (1981) explica el proceso de diferenciación del campesinado en el contexto del desarrollo del capitalismo en Rusia. En donde la producción capitalista forma el mercado interior, definido por él mismo como “el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros agrícolas” (Lenin, 1981: 61). Esta diferenciación del campesinado la determina a partir de la economía de cada grupo, cuya base reside en la agricultura. Es por eso que para su análisis toma en cuenta los siguientes elementos: volumen de la siembra, ingresos de su agricultura, gastos medios de una familia medidos por la producción, área de la hacienda, e integrantes de la familia.

Para Smelser (2003) la diferenciación se refiere a “la evolución desde una estructura multifuncional de papeles hasta varias estructuras más diferenciadas” (p 237). La diferenciación estructural (creación de unidades sociales más especializadas y más autónomas), la integración (nuevo orden social), y perturbaciones sociales (reflejan la marcha desigual de la diferenciación e integración), son los tres cambios estructurales del tipo ideal, “que se ramifican a través de la sociedad” (p 236). Siendo estos tres cambios estructurales originados por cuatro procesos que acompañan al desarrollo de las sociedades.

- 1) En primer lugar, menciona el área tecnológica en donde se pasa de técnicas simples y tradicionales a la aplicación del saber científico.
- 2) En segundo lugar se refiere que en la agricultura se pase de la labranza de subsistencia hacia la producción comercial de artículos agrícolas (ej: mano de obra asalariada).
- 3) En la industria el uso de energía humana hacia las máquinas industriales.

Y por último y muy significativo para el presente estudio: 4) En las ordenaciones ecológicas, el movimiento de la granja o aldea hacia centros urbanos. En otras palabras aquí el autor está hablando de un tipo de migración.

Además menciona que el desarrollo económico (el cual está analizando en su estudio) sólo avanza como un juego entre diferenciación (que divide a la sociedad establecida) e integración (que une estructuras diferenciadas sobre una base nueva). Y que ese mismo proceso de integración produce estructuras más diferenciadas. Además, como consecuencia de las faltas de continuidad en la diferenciación y la integración se producen las perturbaciones sociales, tales como: ansiedad, hostilidad o fantasía.

Específicamente propone para analizar el desarrollo social y económico las siguientes esferas:

1. Diferenciación estructural en períodos de desarrollo: en donde entran todos los rompimientos con la vida tradicional. Como ejemplo menciona la aparición del sistema educativo en donde la educación que daba la familia pasa a una nueva institución como es la escuela.
2. Diferenciación en actividades económicas: donde toma en consideración la producción, posición ocupacional, intercambio, el consumo de mercancías y servicios.

3. Diferenciación de actividades de la familia: donde la familia pierde algunas de sus funciones anteriores (por ejemplo que algunos miembros dejan la casa para buscar empleo). Menciona que las tendencias actuales están hacia la separación de funciones familiares y funciones económicas.
4. Diferenciación de sistemas de valores: creencias religiosas ascéticas y terrenales, aspiraciones xenófobas e ideologías políticas.
5. Diferenciación de sistemas de estratificación: que en circunstancias de la modernización económica aumenta en las dos dimensiones siguientes:
 - a. De atribución: el niño empieza en la situación de sus padres.
 - b. Cómo las cualidades atribuidas determinan la pertenencia a posiciones ocupacionales, políticas y religiosas.

Según Beriain (1996: 19) Spencer observa la diferenciación social junto con la integración. Al respecto menciona “para Spencer la evolución es una integración por diferenciación”. Para Spencer según Ritzer (2000^a) la diferenciación o diferencias entre las partes de una sociedad se da cuando existe un aumento de tamaño de la misma y por consiguiente de la complejidad de sus estructuras. Por consiguiente, para el autor citado esta evolución se da de lo simple a lo complejo, a través de sucesivas diferenciaciones. En otras palabras, el progreso de un sistema o de la sociedad es visto como la transformación de lo homogéneo a lo heterogéneo. Además es importante señalar que para Spencer se pueden producir cambios en las estructuras solamente si se dan cambios en las funciones, es decir si se da una diferenciación funcional.

Peter Blau (2000) propone dos formas genéricas de diferenciación dentro de la sociedad:

1. Heterogeneidad: que se refiere a la distribución de una población entre varios grupos en términos de los parámetros nominales (sexo, edad y raza). Y
2. Desigualdad: que se refiere a distribuciones de estatus (renta y riqueza) en términos de parámetros graduales.

Para este autor las barreras de integración se dan por un alto grado de heterogeneidad. Pero, cuando existe un grado suficiente de diferenciación, las personas prefieren asociarse

fuera de su grupo a no asociarse en absoluto, por lo tanto los obliga a asociarse fuera de su grupo (Blau, 2000)

Según Ritzer (2000b) Y Berian (1996), Talcott Parsons desarrolló una teoría del cambio social sumamente positiva. Incluso le llamaba “un paradigma del cambio evolucionista” (Ritzer 2000b: 418). El primer elemento constitutivo de su teoría es la *diferenciación* que significa que una unidad es dividida en dos o más unidades que difieren de la original en estructura y función. Esta diferenciación era de tipo progresiva puesto que cada unidad nueva realiza mejor su función que la antigua. Este primer elemento produce el segundo, puesto que la diferenciación genera una serie de problemas de *integración* de la sociedad. Luego se debe dar la *inclusión* en donde todas las nuevas unidades son integradas, y por último la *generalización de valores* que cambian porque las estructuras y sus funciones se han diferenciado. Estos valores se articulan de acuerdo a una alta generalidad para ser legitimados.

Para Camposeco (2001) la diferenciación de las sociedades tradicionales se fundamenta en criterios biológicos o naturales y en las sociedades modernas los factores de diferenciación son más sociales y culturales. Así mismo menciona varios tipos de diferenciación que se pueden encontrar dentro de la sociedad. 1) Diferenciación natural: en donde los factores que toma en cuenta es el sexo, la edad, estatura, color de piel. 2) Diferenciación racial: donde considera la etnia o raza. 3) Diferenciación cultural: incluye aquí el idioma, la indumentaria, las prácticas religiosas y el nivel de educación. 4) Diferenciación económica: se refiere a las desigualdades materiales. Y 5) Diferenciación política: se refiere a las desigualdades en autoridad y ejercicio del poder. Una de las conclusiones de su estudio realizado en Huehuetenango departamento de Guatemala, es que los principales factores de diferenciación establecidos en Jacaltenango y San Antonio Huista son: los bienes y dinero, la formación académica o nivel educativo, profesión u oficio, la etnia (idioma, vestuario, raza, creencias, costumbres), la religión, el grupo en que participa o militancia política, lugar de procedencia, el sexo, entre otros (Camposeco 2001: 137).

Un informe de investigación para el Programa de Estados en crisis (crisis states programme 2003) realizada en Meadowlands, territorio sudafricano en Johannesburgo, estudió una población bastante homogénea que surgió por el movimiento Apartheid¹. En el cual se encontró que la principal causa de diferenciación social fue la movilidad ocupacional ascendente de algunos pobladores, caracterizada principalmente por el acceso diferencial de los individuos al empleo (que es por amistad), y al ingreso. Además, fueron factores determinantes de diferenciación principalmente entre los dueños de las casas y los inquilinos: la vivienda y el acceso a los servicios básicos (como suministro de agua, salubridad, remoción de basuras y suministro de electricidad). Además evidenció una diferenciación generacional marcada por la edad, el género y el idioma.

Según el glosario de la Teoría Social de Niklas Luhmann hecho por Corsi (1996) Luhmann entiende la diferenciación primaria de la sociedad como un primer nivel de sistemas parciales y de relaciones sistema/entorno. Entonces la forma de la diferenciación es la estructura de la sociedad porque establece un orden de las relaciones de los sistemas parciales y sus entornos. Así mismo, De 8y Luhmann (1998: 292) mencionan que “las formas de diferenciación social son formas de integración social”. Esta diferenciación de la sociedad la aborda como el resultado de una combinación de dos diferencias fundamentales:

1. Diferenciación sistema- entorno: recordemos que para Luhmann el entorno está conformado por otros sistemas, y
2. Diferenciación igualdad- desigualdad: relativa a la relación entre los sistemas parciales y con referencia al principio de su formación.

Para la teoría de Luhmann descrita por Corsi (1996) la evolución de los sistemas de la sociedad se ha desarrollado según las cuatro formas de diferenciación que se mencionan a continuación:

1. Diferenciación segmentaria: se refiere a que los sistemas parciales de la sociedad segmentaria son iguales respecto al principio de formación: esto puede ser por descendencia o por residencia. La norma de la reciprocidad se

¹ Movimiento que inició en 1910 y que decidía como vivir y trabajar de acuerdo a la raza.

encarga de mantener la igualdad entre los sistemas parciales (clan, familia, aldeas, etc). Cuando se infringe la norma de la reciprocidad surge *el cambio de la estructura*. Además el autor menciona que estos cambios pueden darse por los contactos entre etnias diversas, o cambios internos (por ejemplo que unas familias se vuelven más ricas que otras) y por consiguiente ya no es posible una reciprocidad que conduzca a la igualdad. Las sociedades que se forman a partir de la diferenciación segmentaria combinan los principios de parentela (a partir de descendencia y parentesco) y de la residencia o control del territorio (territorialidad).

2. Diferenciación centro/ periferia: se forma a partir de la residencia y por lo tanto de la territorialidad. Esta diferenciación permite según Corsi (1996) que la comunicación se difunda territorialmente en la sociedad organizándose a partir del centro constituido por la ciudad. Esto genera la desigualdad en cuanto vivir en la ciudad o en el campo. En el centro puede surgir una nueva forma de diferenciación a la que Luhmann llama estratificación o diferenciación jerárquica entre estratos. Mientras en la periferia se reproduce la segmentación.
3. Diferenciación jerárquica entre estratos, o diferenciación estratificadora: se forma a partir del principio de descendencia y parentesco; como consecuencia de una distribución desigual de recursos y oportunidades de comunicación. Se caracteriza por esa desigualdad de rango entre los sistemas parciales. Además esa diferenciación entre los estratos puede ser observada a través de los derechos y deberes distintos en relaciones recíprocas.
4. Diferenciación funcional: es consecuencia del orden claro que establece la estratificación; orden que provoca cambios evolutivos. En este tipo de diferenciación el nuevo orden se realiza de acuerdo a la función de los sistemas parciales y así se reproduce el sistema. Por ejemplo que pasen de productor a consumidor. Así se forma el primer ejemplo de sociedad mundial, y aunque la estratificación y la segmentación no desaparecen dejan de ser formas de diferenciación primaria de la sociedad (Corsi, Esposito, et. Al y Luhmann y De Giorgi, 1998).

I.6. El concepto ordenador que se utiliza en esta investigación

Después de la revisión teórica conceptual sobre la diferenciación social, esta investigación entenderá el término diferenciación social como un proceso inherente al cambio social.

Definido como el proceso por el cual una sociedad, debido al crecimiento y a la complejización de sus estructuras se vuelve más heterogénea y provoca la división de la sociedad en subgrupos que adquieren particularidades distintas en las diferentes dimensiones de la vida.

En este caso las dimensiones que se analizaron para caracterizar la diferenciación social en la zona urbana de Joyabaj fueron : económico, cultural, y de salud tanto física como mental.

Además este proceso es acompañado por el elemento de integración social. El cual se define como la dinámica organizacional que permite la conformación de los diferentes subgrupos que ahora componen la sociedad, enlazándolos en cierto orden lógico, tanto al interior del grupo, como entre los subgrupos que componen la sociedad. Siendo entonces el elemento responsable de esa nueva estructura social de la que habla Smelser o ese nuevo orden en palabras de Luhmann.

En este caso se utilizó las formas de organización social que existen dentro de la comunidad de estudio para establecer estas nuevas formas de integración dentro de la sociedad urbana joyabateca.

I.7. Las variables de estudio y aspectos de operacionaliación:

La Migración internacional es entendida para la presente investigación como un fenómeno social en donde una persona o grupo de personas se desplazan a residir temporal o permanentemente fuera del país de nacimiento por cualquier razón.

En este caso se comprobará que la diferenciación social incentivada por la migración internacional, está provocando cambios en términos económicos, culturales, de salud tanto física y mental, y organizacionales cuando exista una desigualdad al comparar hogares con migrantes o experiencia migratoria internacional con los hogares sin migrantes y sin

experiencia migratoria internacional. Tomando en cuenta operacionalmente los siguientes elementos para cada una de las dimensiones:

- a) Económico: las diferencias en vivienda, ingresos, consumo, e inversión en negocios, inmuebles y electrodomésticos.
- b) Cultural: las costumbres (formas de vestirse, edad de casamiento, participación en la feria), religión, el idioma, algunos valores personales, la ocupación, la producción y nivel educativo.
- c) Salud física y mental: se tomó en cuenta los problemas de salud física y mental asociados al fenómeno migratorio y el tipo de centro al que asisten (Clínica privada o pública) para su atención.
- d) Organizacional: los subgrupos (organizaciones, asociaciones, etc) más recientes que se hayan conformado en relación o no a la migración internacional. Y la participación activa o pasiva de la sociedad civil en éstas organizaciones. Con lo anterior se observará la dinámica de integración.
- e) En términos de desarrollo local, se estimará que la migración internacional contribuye, cuando algunas remesas y/o conocimientos atribuidos a la experiencia migratoria, sean invertidas en actividades económicas como construcción o nuevos negocios, y/o proyectos productivos que contribuyan al bienestar social, económico o cultural de la población.